



“¡Lo Tienes!” Enseñando Técnicas Sociales Y Emocionales

Lise Fox and Rochelle Harper Lentini

Lise Fox, PhD, es una profesora en el Departamento De Los Estudios Infantiles y Familiares de Louis de la Parte del Instituto De Salud Mental de la Universidad De Florida Del Sur en Tampa. Ella conduce investigaciones y entrenamientos y desarrolla programas de apoyo enfocados en los niños pequeños con comportamientos desafiantes.

Rochelle Harper Lentini, MEd, es un miembro de la facultad en el Departamento de Estudios Infantiles y Familiares de Louis de la Parte En el Instituto De Salud Mental de Florida. Ella suministra el entrenamiento y asistencia técnica para los educadores a principios y las familias a apoyar a los niños pequeños con comportamientos desafiantes y a promover la capacidad social y emocional.

El desarrollo fue apoyado

fue apoyado por el Centro De Practica Basada En Evidencia: Niños Pequeños Con Comportamientos Desafiantes (Oficina De Programas De Educaciones Especiales, E.U.A. Departamento de Educacion, Acuerdo Cooperativo #H324Z010001) y el Centro en el

Social and Emotional Foundations for Early Learning (Administration for Children and Families, U.S. Department of Health and Human Services, Cooperative Agreement#90YD0119/01).

Teaching Pyramid diagram adapted from L. Fox, G. Dunlap, M.L. Hemmeter, G.E. Joseph, & P.S. Strain, “The Teaching Pyramid: A Model for Supporting Social Competence and Preventing Challenging Behavior in Young Children,”

Young Children 58 (July 2003): 49. Photos

courtesy of the authors. Illustration © Adjoa Burrowes.

LOS EDUCADORES A PRINCIPIOS REPORTAN que varios de sus retos más grandes tienen que ver con apoyar a los niños pequeños quien tienen comportamientos desafiantes más allá de lo que se puede esperar (Buscemi et al. 1995; Hemmeter, Corso, & Cheatham 2005). Algunos niños demuestran comportamiento problemático que es típico de un estado de desarrollo mientras que ellos construyen relaciones con compañeros y adultos y aprenden a navegar el medio ambiente del salón. Por ejemplo, un niño pequeño podrá agarrar una galleta del plato de otro niño porque ella aún está aprendiendo a usar palabras para poder pedir lo que ella quiere o necesita. Lo que les cuesta más trabajo a los maestros es como satisfacer las necesidades de los niños quien tienen problemas de comportamiento persistentes que no responde a la dirección positiva o prácticas de prevención. El alcance de este problema es resaltado por reportes recientes sobre el número de expulsiones de los niños de programas de primaria (Gilliam 2005).

La Pirámide De Enseñanza

El modelo de la pirámide de enseñanza (Fox et al. 2003) describe un nivel primario de prácticas universales—practicas preventivas del salón

que promueven

el desarrollo de todos los niños—construido en una fundación de

relaciones positivas; Intervenciones secundarias que toman en cuenta necesidades del aprendizaje específicas sociales y emocionales de los niños a riesgo de comportamiento desafiante;

y el desarrollo de intervenciones individuales (nivel terciario) para los niños con comportamiento problemático persistente (ve el diagrama “La pirámide de enseñanza”). El modelo es explicado más completamente en “La Pirámide de enseñanza: Un Modelo.”



Relaciones Positivas Con Los Niños,
Familias, y Compañeros

La Pirámide De Enseñanza



Los maestros se podrán dar cuenta que hay niños que les falta habilidades sociales y emocionales o quienes su comportamiento desafiante requiere atención enfocada.

para apoyar la Capacidad Social y Reinventar Comportamientos Desafiantes en niños pequeños,” en la edición *Niños Pequeños* de Julio 2003.

La fundación para las prácticas universales empieza con cuidado responsivo y que nutre y apoya a los niños a desarrollar un sentido positivo de uno mismo y a involucrarse en relaciones con otros. A este nivel, los maestros se enfocan en sus relaciones con niños y familias. Las practicas-

Universales del salón incluyen ambientes enfocados en los niños que son apropiados para el desarrollo y promueven que los niños se desarrollen a ser independientes, tengan interacciones con éxito, y se enfoquen a aprender. Mientras que las practica universales podrán ser suficientes para desarrollo de la capacidad social en la mayoría de los niños en la clase, los maestros se podrán dar cuenta que hay niños que les falta habilidades sociales y emocionales, o quienes su comportamiento desafiante requiere atención más enfocada.

En este artículo vemos al nivel secundario de la pirámide de enseñamiento, que enfatiza la instrucción planeada sobre habilidades sociales y emocionales específicas para los niños que está a riesgo de desarrollar comportamiento aún más desafiante, tal como agresión severa, destrucción de propiedad, el incumplimiento, o el apartamiento. Niños quien podrá ser considerado a riesgo de desarrollar comportamiento desafiante son persistentemente incumplidos, tendrán dificultades regulando sus emociones, no fácilmente forman relaciones con adultos y otros niños, tendrán dificultad enfocándose en actividades de aprendizaje, y son percibidos por los maestros a ser más probables a desarrollar más problemas de conducta intratables.

Las investigaciones demuestran que cuando los educadores les enseñan a los niños las habilidades claves que necesitan para poder entender sus emociones y las emociones de los otros, poder lidiar con los conflictos, resolver los conflictos, y desarrollar relaciones con sus compañeros, su comportamiento problemático se disminuye y sus habilidades sociales mejoran (Joseph & Strain 2003). El énfasis en el enseñamiento de las habilidades sociales es solo un componente de varias estrategias para apoyar a un niño a riesgo de comportamiento desafiante. Estrategias críticas adicionales incluyen colaborar con la familia; y tomar en cuenta las necesidades de salud mental y física del niño; y ofrecer el apoyo de los especialistas y otros recursos para poder prestarle atención a las necesidades del niño y la familia individualmente.

Replantar Comportamiento Problemático

El modelo de la pirámide de enseñamiento guía a los maestros a entender que el comportamiento problemático del niño puede servir un propósito para el mismo. Algunos niños podrán usar el comportamiento problemático en lugar de comportamiento apropiado y socialmente convencional para evadir o unirse a interacciones y actividades, obtener o evadir atención, y obtener objetos. Por ejemplo, un niño quien quiere el juguete del otro niño le podrá pegar en lugar de pedirle un turno con el juguete. Otros niños podrán usar comportamiento problemático para expresarle su decepción o enojo al maestro, en lugar de pedir ayuda o compartir sus sentimientos con palabras. Por ejemplo, un niño podrá tirar los juguetes o materiales cuando están frustrados en lugar de pedirle ayuda al maestro.

Razones Por El Comportamiento Desafiante

Los niños podrán usar el comportamiento problemático para poder satisfacer sus necesidades por una variedad de razones. Por ejemplo, un niño podrá tener problemas con el desarrollo de lenguaje, retraso social y emocional, dificultades con interacciones con sus compañeros, o discapacidades del desarrollo;

Habilidades Sociales Y Emocionales Que Enseñar

- Como seguir las reglas, rutinas, y direcciones
- Como identificar los sentimientos de si mismo y de otros
- Como controlar los impulsos y el enojo
- Como resolver problemas
- Como sugerir temas de juego y actividades a los compañeros
- Como compartir los juguetes y otros materiales
- Como tomar turnos
- Como ayudar a los adultos y a los compañeros
- Como dar cumplidos
- Como entender cuando y como pedir disculpas
- Como expresar la empatía con los sentimientos de los otros
- Como reconocer que el coraje puede interferir con resolver problemas
- Como aprender a reconocer el enojo en los demás y uno mismo
- Como poderse calmar
- Como expresar coraje apropiadamente.

ella tal vez haya sufrido negligencia o trauma; o simplemente ella tal vez no haya tenido oportunidades para aprender habilidades sociales o de comunicación antes de entrar al jardín de infancia.

Cuando los maestros entienden que el comportamiento desafiante son acciones que los niños usan para poder satisfacer sus necesidades, ellos pueden reconstruir el comportamiento problemático como un problema de aprendizaje de habilidades o fluencia de habilidades. *Fluencia de habilidades* se refiere a la capacidad de usar una habilidad consistentemente e independientemente. Los niños con comportamiento problemático tal vez no tengan habilidades sociales o de comunicación apropiadas o tal vez no usen esas habilidades bien en una variedad de situaciones. Reconstruir el comportamiento problemático como un problema de instrucción de habilidades abre la puerta hacia el desarrollo de estrategias efectivas que los maestros pueden implementar en el salón: si les falta las habilidades claves sociales y de comunicación a los niños pequeños, el siguiente paso es enseñarle esas mismas habilidades.

Un Problema De Aprendizaje De Habilidades

Muchas habilidades son importantes durante el desarrollo de las relaciones con adultos y compañeros para los niños. Las habilidades ayudan a los niños a aprender la auto-regulación (la habilidad de responder apropiadamente a la ansiedad, la angustia, o situaciones incómodas) y como resolver problemas (ve “Habilidades Sociales Y Emocionales Que Enseñar,” izquierda). Los niños pequeños a riesgo de comportamiento desafiante (los niños al nivel de intervención secundario) tal vez no sean fluentes o tengan la capacidad de usar esas habilidades. El modelo de la pirámide de enseñanza promueve que los educadores les enseñen estas habilidades a los niños sistemáticamente, usando procedimientos planeados dentro de actividades apropiados para el desarrollo y con suficiente intensidad para asegurarse que los niños aprendan estas habilidades rápidamente y las puedan usar cuando las necesiten. (Grisham- Brown, Hemmeter, & Pretti-Frontczak 2005).

Ensenando Habilidades Sociales

Mientras se piensa como enseñamos los las habilidades sociales sistemáticamente, los maestros deben de estar conscientes de las tres etapas del aprendizaje (Bailey & Wolery 1992) (ve “Etapas Del Aprendizaje,” p. 4). La primer etapa es la adquisición de habilidad—se la introduce la habilidad al niño; la segunda etapa es la fluencia—el niño ha aprendido la habilidad y la puede usar fácilmente; y la última etapa del aprendizaje es el mantenimiento de la habilidad y la generalización—el niño puede usar la habilidad durante el tiempo y en situaciones nuevas. En este artículo, nosotros presentamos estrategias para prestarle atención a cada etapa durante la instrucción de las habilidades sociales.

Como Introducir Una Habilidad Nueva: Mostrar Y Compartir

Explica Como Usar La Nueva Habilidad. Cuando uno primer le ensena al niño una habilidad social o emocional, es importante asegurar que haya explicado la habilidad en condiciones concretas para que el niño entienda que es la habilidad y cuando usarla. Los niños que tengan dificultades con el desarrollo social tal vez encuentren que los matices del comportamiento social sean difíciles para interpretar. Por lo tanto, es importante identificar la habilidad (“pide un turno”), demuestra o identifica como se usa (“Mira a Emily pedir un turno con la ruda de agua”), y une la idea o el concepto con otras habilidad que el niño tenga (“Cuando veas a tus amigos jugando con un juguete que tú quieras, puedes ver como juegan, puedes esperar tu turno, o puedes pedirles un turno”).

Es importante identificar la habilidad, demostrar o identificar cuando se debe usar, o unir la habilidad o concepto con otras habilidades que el niño tenga.

Etapas De Aprendizaje

Etapa 1—Adquisición De Habilidad: Mostrar Y Compartir

El maestro introduce una habilidad al niño por medio de darle ejemplos concretos de que es la habilidad y como usarla. Por ejemplo, el maestro podrá decir “Es difícil esperar que sea tu turno para subirme al triciclo. Te voy a ayudar a aprender como esperar.”

Etapa 2—Fluencia De Habilidad:

La Practica Hace La Perfección

El maestro proporciona oportunidades para practicar la habilidad para que el niño eventualmente la use fácilmente. Oportunidades de practica podrán incluir provocando al niño (¿“Como podrás preguntar jugar con Brindan?”), ayudando al niño a acordarse como usar la habilidad (“Sé que estas decepcionado y quiere un turno ahorita. ¿Que podrás hacer mejor?”), identificar situaciones que requieren el uso de esa habilidad (“Hay tres niños que se quieren sentar en la mesa de arte y solo una silla. ¿Que podremos hacer?”).

Etapa 3—Mantenimiento y generalización de la habilidad: “Tú lo tienes!”

La maestra continúa a promover el uso de la habilidad por el niño en situaciones familiares o nuevas. Por ejemplo, cuando el niño usa su habilidad de dar cumplidos que acaba de aprender con su madre, el maestro podrá decir, ¡“Le diste a tu mama un cumplido! Mira, está sonriendo porque tu dijiste que te gusta su corte de pelo.”

Adaptad from D.B. Bailey & M. Wolery, *Teaching Infants and Preschoolers with Disabilities*, 2nd ed. (New York:

Demuéstrelo. Para muchos niños, es útil proporcionar un ejemplo positivo de alguien usada la habilidad y un ejemplo donde la habilidad no está siendo usada. Por ejemplo, tal vez podrás pedirles a los niños que demuestren la manera incorrecta para pedir un turno. De esta manera, los niños pueden practicar bajo la dirección del maestro y podrán recibir información adicional sobre cómo se puede usar la habilidad apropiadamente.

Da Realimentación Positiva. Cuando los niños recién aprenden una habilidad, necesitan realimentación positiva y animo específico sobre sus esfuerzos en poder usar esa habilidad. ¡La importancia de la realimentación no se puede exagerar! Piensa, por ejemplo, de un tiempo cuando tú aprendiste algo nuevo- tal como el lenguaje, un deporte, o un arte. El instructor probablemente te dio realimentación: “Así es, tú lo hiciste” o “Eso se ve bien, I yo pienso que lo estas entendiendo.” La retroalimentación proporciona el apoyo que el niño necesita para persistir la práctica sobre una habilidad recientemente aprendida. Alguna vez has intentado aprender una habilidad nueva y te haz rendido durante las primeras etapas de aprenderla? Quizás no recibiste animo o tal vez esos intentos fueron tan incomodos o torpes que decidiste dejar de practicar.

Proporciona oportunidades para practicar. Hay una variedad de métodos instruccionales para poder enseñar nuevas habilidades sociales y emocionales

(Webster-Stratton 1999; Hyson 2004; Kaiser & Rasminsky 2007). Una práctica importante del enseñamiento durante la etapa de adquisición es suministrar varias oportunidades para que un niño aprenda la habilidad en contextos significativos- eso es, en actividades que sean parte de las rutinas o juegos naturales del niño. Entra haya más oportunidades para practicar, más rápido va a aprender el niño esa habilidad. La Caja “Estrategias” (see p. 5) menciona maneras de enseñar habilidades sociales y emocionales durante las actividades típicas del salón.

Construyendo Fluencia: La Practica Hace La Perfección

Mientras que uno aprende a tocar una canción nueva en el piano, el que lo toca debe practicar la canción antes de que se haga más fácil de tocar. Similarmente, cuando un niño aprende una habilidad nueva, el necesita practicar como construir la fluencia in la habilidad. Mientras uno enseña las habilidades sociales, los maestros necesitan asegurar que la habilidad no solo fue aprendería pero que también se practica lo suficientemente para que el niño se haga fluente en la habilidad y la pueda usar fácilmente: Considera el siguiente ejemplo:

A Madison le cuesta trabajo jugar con sus compañeros. Reconociendo que Madison necesita ayuda extra para poder aprender como preguntarles a los demás si quieren jugar con juguetes, su maestra, el Sr. Jackson, decide leerles a los niños un cuento sobre como tomar turnos y preguntar poder jugar durante el tiempo de grupos. En ese mismo día, varias veces durante las actividades del centro y afuera, el Sr. Jackson le recuerda a Madison “preguntarle a los demás si quieren jugar.” Después de ese día de instrucción enfocada en usar la habilidad, siempre que Madison intenta a unirse a un juego sin preguntar si puede jugar, el Sr. Jackson le da realimentación correctiva, o una dirección nueva, diciéndole, “Madison, tiene que preguntar si puedes jugar” o “Madison, no puedes solo agarrar los juguetes; pregunta si puedes jugar.” Un mes después, Madison aún tiene dificultades uniéndose a los juegos y preguntando jugar con los juguetes.

¿Porque fue difícil para que Madison aprenda la habilidad? Tal vez la Sr. Jackson no le proporciono suficientes oportunidades para practicar, entonces Madison rápidamente se olvidó como usar la habilidad nueva. O posiblemente Madison no ha aprendido cuando y como usar la habilidad: ella tal vez no se haya hecho fluente en la habilidad.

Cuando un niño aprende una habilidad nueva, el necesita practicar para crear fluencia en la habilidad.

Estrategias De Enseñamiento De La Clase

La instrucción es más efectiva cuando son partes de actividades significativas y contextos que ocurren durante el día del niño (Katz & McClellan 1997). Aquí hay sugerencias y ejemplos para poder enseñar las habilidades sociales dentro de las actividades de la clase.

Modelando. Demuestra la habilidad mientras que explicás lo que haces. Mientras que le pasas un bloque a un niño dí, "Mira, estoy compartiendo mis bloques con mi amigo."

Modelando Con Títeres. Usa títeres para modelar la habilidad mientras que interactúa con un niño, un adulto, u otro títere. Un títere le puede explicar al maestro y a la clase como se enojó y la pego a su hermano para poder conseguir un juguete. Tú le puedes pedir al títere que considere otras soluciones y luego discutir que podrá hacer un niño cuando él o ella quieren un juguete que otro niño está usando.

Preparando Compañeros. Preguntale a un niño que le demuestre a otro niño la habilidad o que le ayude a usar la habilidad clave. Tú puedes provocar al compañero por medio de decir, "Carmen, Justin aún está aprendiendo como esperar y tomar turnos. ¿Cómo tú ya sabés que hacer, lo puedes ayudar? Enseñale la imagen de la fila mientras que esperas tomar de la fuente de agua."

Cantando. Introduce una habilidad nueva por medio de una canción. Para poder enseñarles a los niños como intercambiar juguetes, reparte juguetes pequeños durante una actividad grande de grupo, después canta la siguiente canción a la Melodía de "María tenía un corderito" y practica el intercambio:

Yo puedo resolver problemas, resolver problemas, resolver problemas, yo puedo resolver problemas, dejame te enseno como.

Tal vez pueda intercambiar contigo, intercambiar contigo, intercambiar contigo, Tal vez pueda intercambiar contigo; dejame te enseno como.

Los niños entonces practican intercambiar juguetes entre ellos mismos.

Haciendo obra de dedos. Introduce una habilidad con una obra de dedos, luego sigue con una discusión o una historia. Mientras que muestran los dedos, haz que los niños reciten esta canción:

Un amiguito lloro, "Boo-hoo"; un amigo da un abrazo y luego hay dos.

Dos amiguitos comparten conmigo; jugamos juntos y eso hace tres.

Tres amiguitos piden más; Todos dicen, "por favor" y luego vienen cuatro.

Cuatro amiguitos toman turnos en la res baladilla; otro viene a jugar, y luego hay cinco.

Cinco amiguitos se divierten en la escuela, porque siguen todas las reglas.

Usando un tablero. Introduce una habilidad nueva por medio de actividades con un tablero e historias. Por ejemplo, para poder enseñarles a tomar turnos podrás tener piezas de materiales Humpty Dumpty y cambiar el cuento para "Todos los caballos del rey y todos los amigos del rey /Trabajan como equipo para reconstruir a Humpty Dumpty." Mientras que cuentas el cuento, haz que los niños tomen turnos poniendo las piezas (un castillo, ladrillos, piezas de Humpty Dumpty, caballos, y amigos) en el tablero. Cuando termines la canción, extiende la actividad por medio de hablar sobre cómo se sintió Humpty cuando se sentó en la pared; cuando se cayó; y cuando sus amigos ayudaron a reconstruirlo.

Usando Oportunidades. Crea una oportunidad verbal, visual, o física para que el niño use la habilidad durante las interacciones y actividades. Cuando un niño quien tiene dificultad iniciando juegos se acerca a un grupo jugando juntos, tu puedes privadamente decirle, Recuerda usar tus palabras y pregunta si puedes jugar."

Dar Animo. Suministra realimentación positiva cuando el niño usa la habilidad. Por ejemplo, describe lo que hizo el niño: "Tú le pediste un turno a Joey. Yo vi que ustedes se la pasaron bien jugando juntos." El ánimo puede ser verbal o como una seña (un pulgar hacia arriba, o un chocala).

Usando El Enseñamiento Incidental. Guía al niño a usar la habilidad durante interacciones y actividades. Silenciosamente dale al niño, "Cuan, me di cuenta de que estas muy molesto que todos los camiones están siendo usados. ¿Qué puedes hacer cuando estas molesto? Hay que practicar los pasos"

Jugando Juegos. Usa juegos que te enseñan a resolver problemas, palabras que expresan sentimientos, identificación de los sentimientos de los demás, habilidades de amistad, y así. Coloca fotografías de cada niño dentro de una bolsa. Haz que los niños tomen turnos sacando una foto de la bolsa bag y que le ofrezcan un cumplido al niño de la foto.

Discute La Literatura Infantil. Le libros para poder ayudarte a enseñar habilidades de la amistad, palabras de sentimiento, resolver problemas, y así. Mientras que lees un cuento, pausa y preguntale a los niños como un personaje en el cuento se ha de sentir y pídale que sugieran ideas para resolver el problema del personaje.

Ideas adicionales para varias de estas actividades se pueden encontrar en el sitio de internet del Cantaor de Fundaciones Sociales y Emocionales para el aprendizaje primario, en www.csefel.uiuc.edu. Bajo **Recursos**, hazle click a **Estrategias Practicas**.

Encuentra más actividades en "Enseñándole a los niños un vocabulario para las emociones," y "Ideas para enseñarle a los niños como resolver problemas" por Lise Fox and Rochelle Harper Lentini, en esta edición de **Beyond the Journal**.

Para poder asegurarse de que los niños aprendan una habilidad al nivel de fluencia, los maestros pueden usar varias estrategias. Ellos le podrán ofrecer al niño oportunidades para practicar, ayudarle al niño a unir el nuevo concepto o habilidad con otras habilidades sociales, o recordarle al niño avance para que él o ella use la habilidad o el concepto en situaciones nuevas.



Construyendo el uso de la habilidad dentro de las interacciones puede ser efectivo. Por ejemplo, la maestra puede monitorear las interacciones del niño y ofrecer puentes de comunicación para poder resolver problemas cuando los niños tengan conflictos o tengan dificultades (Katz & McClellan 1997). ¿La maestra puede preguntar preguntas como “¿Que más puedes hacer?” para poder ayudarle a los niños a resolver problemas “¿Cómo crees que se sintió Emily cuando tú le dijiste eso?” para ayudarles a tomar la perspectiva de otro niño. Mientras construyendo, la maestra solo tiene que ofrecer suficiente apoyo o dirección que necesite el niño para poder navegar la situación, y ella debe de tener cuidado de no dirigir demasiado o controlar la situación.

Técnicas Adicionales para promover la fluencia incluyen recordándole al niño, mientras que está en medio de la situación que use la habilidad nueva: creando oportunidades para practicar por medio de crear situaciones que requieren que la habilidad (crear un trabajo que requiere resolver un problema

o planear una actividad que requiera tomar turnos o compartir); y proporcionándole al niño compañeros que le puedan recordar que use la habilidad nueva.

En la etapa de fluencia del aprendizaje, la maestra debe de continuar a ofrecer ánimo cuando el niño practique la habilidad.

Promoviendo El Mantenimiento y La Generalización: ¡“Tu Lo Tienes!”

Para un niño quien está adquiriendo una habilidad social, la etapa final del aprendizaje es el mantenimiento y la generalización de esa habilidad—aprendiéndola hasta que se convierta una parte del repertorio de habilidades sociales del niño y que él la usa en situaciones nuevas y familiares. Mientras enseñándole a los niños habilidades sociales es importante asegurar que los niños lleguen a esta etapa.

Para muchos niños moviéndose de la etapa de la adquisición hacia la generalización de la habilidad ocurre rápidamente y fácilmente con poco esfuerzo del maestro. Sin embargo, para los niños quienes están a riesgo de retraso de desfollo social, o comportamiento desafiante, un enfoque sistemático tal vez sea necesario.

Para poder asegurarse de que haya mantenimiento y generalización de la habilidad, después de introducir la habilidad y proporcionando oportunidades de práctica, los maestros pueden ofrecer oportunidades repetidas para poder practicar la habilidad en situaciones nuevas y familiares. Durante esta etapa del aprendizaje, los niños continúan a necesitar ánimo ocasional para poder recordar que deben usar las habilidades, y ellos necesitan realimentación sobre su uso exitosos de la habilidad en situaciones nuevas. El ejemplo siguiente describe como la maestra de Ben lo apoyo y animo a usar su habilidad nueva de poder resolver problemas en situaciones nuevas.

Los maestros pueden ofrecer oportunidades repetidas para poder practicar la habilidad en situaciones nuevas y familiares.

Ben tiene cuatro años y frecuentemente se frustra mientras que juega con sus compañeros, especialmente en el recreo. El grita, empuja a otros niños, y arrebató juguetes. Ms. Mitchell, su maestra, ha introducido un proceso de cuatro pasos para resolver problemas a la clase, usando un títere (quien tiene un problema que resolver) y fotos que describen el proceso de resolver el problema: (1) ¿Preguntate, Cual es mi problema? (2) Piensa, piensa, piensa en soluciones; (3) ¿Qué pasaría? e (4) Intentalo.

Aun que Ben usa el proceso durante tiempo de jugar, Ms. Mitchel se da cuenta que el necesita provocación adicional para resolver problemas en situaciones nuevas. Hoy la clase está visitando el museo de niños. Antes de entrar, Ms. Mitchel aparta a Ben y le recuerda los pasos durante el proceso de resolver problemas.

Dentro del museo, hay varias estaciones de actividades con imanes, todas estaban ocupadas. Sabiendo que Ben iba a querer jugar con los imanes, Ms. Mitchell se acerca a él para darle apoyo. Ella le recuerda a Ben los pasos necesarios para poder resolver el problema: "Recuerda, piensa, piensa, piensa." Ben luego le dice a un niño jugando con imanes, "¿Puedo jugar también?" El niño le da un imán y empiezan a jugar juntos. Ms. Mitchell ve a Ben, hace un guiño, y sonríe.

La meta durante esta etapa de instrucción es para que los niños usen las habilidades sociales que hayan aprendido en una variedad de situaciones, ayudándoles a construir relaciones satisfechas con niños y adultos. Ellos entonces serán motivados por sus éxitos y la alegría que sienten jugando y desarrollando relaciones. Mientras que los niños desarrollan habilidades sociales y crecen dentro de su capacidad, ellos adquieren acceso a una variedad más amplia de juego y aprendizaje; aumentan la duración y la complejidad de sus interacciones de juegos y su involucración en interacciones sociales, construyen amistades con compañeros, y se sienten bien ellos mismos.

Conclusiones

Es críticamente importante que los educadores primarios identifiquen a los niños quienes necesitan instrucción enfocada- niños que tal vez puedan ser considerados a riesgo de comportamiento desafiante.

Los niños los pueden guiar a aprender habilidades nuevas sociales y emocionales por medio de enseñarles, actividades centradas en los niños y apropiadas para el desarrollo. Es igualmente importante diseñar un enfoque sistemático de instrucción que deja que los niños adquieran y usen nuevas habilidades fácilmente, sobre el tiempo, y en una variedad de situaciones.

Cuando los niños no saben identificar sus emociones, lidiar con la decepción y el coraje, o desarrollar relaciones con sus compañeros, ¡la mejor respuesta que puede dar el maestro es enseñar!

Bibliografía

- Bailey, D.B., & M. Wolery. 1992. *Teaching infants and preschoolers with disabilities*. 2nd ed. New York: Macmillan.
- Buscemi, L., T. Bennett, D. Thomas, & D.A. Deluca. 1995. Head Start: Challenges and training needs. *Journal of Early Intervention* 20 (1): 1-13.
- Fox, L., G. Dunlap, M.L. Hemmeter, G.E. Joseph, & P.S. Strain. 2003. The teaching pyramid: A model for supporting social competence and preventing challenging behavior in young children. *Young Children* 58 (4): 48-52.
- Gilliam, W.S. 2005. *Prekindergarteners left behind: Expulsion rates in state prekindergarten systems*. Online: www.fcus.org/PDFs/NationalPreKExpulsionPaper03.02_new.pdf.
- Grisham-Brown, J., M.L. Hemmeter, & K. Pretti-Frontczak. 2005. *Blended practices for teaching young children in inclusive settings*. Baltimore: Brookes.
- Hemmeter, M.L., R. Corso, & G. Cheatham. 2005. Issues in addressing challenging behaviors in young children: A national survey of early childhood educators. Manuscript.
- Hyson, M. 2004. *The emotional development of young children: Building an emotion-centered curriculum*. 2nd ed. New York: Teachers College Press.
- Joseph, G.E., & P.S. Strain. 2003. Comprehensive evidence-based social-emotional curricula for young children: An analysis of efficacious adoption potential. *Topics in Early Childhood Special Education* 23 (2): 65-76.
- Kaiser, B., & J.S. Rasminsky. 2007. *Challenging behavior in young children: Understanding, preventing, and responding effectively*. 2nd ed. Boston, MA: Allyn & Bacon.
- Katz, L.G., & D.E. McClellan. 1997. *Fostering children's social competence: The teacher's role*. Washington, DC: NAEYC.
- Webster-Stratton, C. 1999. *How to promote children's social and emotional competence*. London: Paul Chapman.